

LOS ARTICULOS DE PEREZ SOLIS

EL PODER DE LA IMPOTENCIA

Los artículos de Pérez Solís en «El Sol» han avivado la satisfacción de muchas gentes. «¿Veis? dicen. Era lo que pensábamos. Las izquierdas solo gritan. No tienen programa. Desconocen las soluciones que debieran darse a los problemas actuales. Están incapacitados para gobernar.» Y la seguridad de que esto es así por asegurar lo así un hombre de representación en ellas, en vez de dejar dolor en el espíritu, deja íntimo y regocijado contentamiento. ¿Qué habrá en el espíritu del español que puede producir tales fenómenos?

No vamos a refutar el contenido de los artículos de Pérez Solís, curando de su error a él y a los que creen en él. No. La cultura de los españoles que puedan ser influidos no es tan mísera que llegue a desconocer lo escrito por Pi y Margall y Costa: dos hombres de izquierda que nutrieron el ideario republicano de substancia vital. La cultura de estos españoles no ha de ser tampoco tan deleznable que olvide la intervención de los diputados de izquierda en los debates de la última legislatura y, en ellos, la orientación de estadismo señalada a cada uno de los extremos presentados por el Gobierno a discusión. El día que se realice una revisión sería del republicanismo se descubrirá que desde su actuación, fue él la única fuerza positiva que señaló soluciones salvadoras a los problemas que dejaban en alto los Gobiernos de la monarquía.

Pero no es en la demostración de esto en lo que queremos detenernos. No. Es en este regocijo que ha producido la declaración de incapacidad de las izquierdas lanzada por un hombre que, nominadamente, figura en las izquierdas. Es en el aplauso con que se recibe en este país, tan necesitado de valores nuevos, el derrumbamiento de un valor en potencia. Es en este toque festivo de campanas con que se anuncia la muerte de un ser que era indispensable para la vida de todos. La esperanza habría de estar en la capacidad de las izquierdas. Las izquierdas no constituyen esa esperanza, ¡alegrémonos! No es este estado espiritual la más viva prueba de la insensibilidad cívica de este pueblo?

virtudes que santifican la vida humana, se atenta más que en ningún otro país contra estas virtudes cuando ellas nacen; se bendice la hora en que se descubre la muerte de una de esas virtudes. ¿No habéis visto el descanso que queda en todos los espíritus cuando de una persona a la que todos creían honorable se demuestra que no tiene honor? Parece que todos se sienten iguales y esta igualdad en una inferioridad común o una delincuencia común, no deja pena: deja deleite; el deleite que viven las almas enfermas. ¿No habéis visto, igualmente, el contento que produce en los espíritus el fracaso de un gran propósito, de un plan noble, de un intento generoso? Sí. Un hombre de genial audacia se aventura en una empresa; todos creen en la necesidad, en la bondad de la empresa; mientras ven al hombre sufrir y hastiarse, le dejan solo; pero se le quiebran las alas, se derrumba, cae. Y nadie siente la muerte de la empresa necesaria y buena; todos parece se han librado de una responsabilidad personal con aquella muerte. Más. Un pueblo va a un cambio de régimen de Gobierno. El cambio de régimen es preciso para la salud del pueblo. No hay justicia. No hay igualdad económica. No hay recta administración. El poder público está en manos de los peores. Se malbarata el dinero. Todos convienen que vivir así es ir muriendo y morir con ludibrio. Se impone, pues, el cambio de régimen. Y se va a él por los procedimientos únicos posibles: los violentos, los revolucionarios. Para llevarlos adelante unos ciudadanos exponen su vida, otros su libertad. Pero los procedimientos no tienen bastante eficacia para destruir el régimen viejo. Este sigue en pie. Fracasa el intento. ¿Qué pasa? ¿Llora el país la suerte perdida, la batalla vencida, el propósito frustrado? No. Se alegra. Le alegra que todo quede igual. ¡No veían que era imposible! — dice —. ¡No se daban cuenta que este es aún muy fuerte! Y hablando de que se ha de vivir como se vivía; que ha pasado el tiempo de los milagros; que los redentores fueron crucificados; que bien está cada uno en su casa y Dios en la de todos; la más intensa alegría hunde los corazones. Todos se encuentran mal, porque todos se encuentran libres de responsabilidades nuevas. Nada define mejor a un hombre — escribieron

Ortega Gasset — como las cosas que él necesite para la obra de su vida. Estas cosas — sentimientos, ideas, instintos — que necesita el español para la obra de su vida, definen claramente al español.

El silencio que Pérez Solís guarda después de su último artículo, nos da la sensación de que vive horas de dolorosa penitencia. Sea. Porque, aparte de este regocijo, que él, psicólogo de las multitudes, sabía que iban a despertar sus opiniones y que constituía el primer error de su conducta, había en la manifestación de esas opiniones otros errores. El error de señalar incapacidad allí donde había, añejas y recientes, sobradas pruebas de capacidad. Y el error capital de atribuir a las izquierdas una única campaña de crítica despiadada sin afirmaciones constructivas de ninguna naturaleza. Si frente a la monarquía sólo había gritos y lo que se necesitaba eran razones, ¿por qué la voz que se levantaba pidiendo razones sólo daba gritos?

MARCELINO DOMINGO.

Silencio de muerte

Ni por el tiempo transcurrido, ni por lo índole de los asuntos, ni por la expectación que producen, debe ni puede aconsejarse la perdurancia del régimen de tapujos en que se nos tiene. La discreción y la prudencia son una cosa; el mutismo absoluto nada tiene que ver con ellos y más bien los daña, porque deja libre el campo a la fantasía y a la ansiedad. Hay momentos en que los pueblos no deben andar a tientas entre sombras, guiados sólo por conjeturas, sino a plena luz y con cabal conocimiento de causa; sabedores de todo lo que les interesa y pudiendo, por ende, nortearse de modo seguro. Es decir: precisamente lo contrario de lo que creen nuestros gobernantes, muy bien avenidos con el sistema de cabildeo.

Hay que decirlo claro, para que no haya equívocos. Eso no rige ya en parte alguna. La gran guerra, al derrocar todo el viejo ideario, pulverizó la extraña teoría que dejaba considerar al pueblo como un menor, eternamente incapacitado para el conocimiento y gestión de sus intereses. Hoy, en todas partes, el pueblo, soberano supremo, actúa con plenitud de eficacia en los negocios que le atañen, y no hay cosa que le recate, ni pensamiento que se le sustraiga. La diplomacia secreta pasó a la Historia y se la ha sustituido con un régimen de publicidad amplísimo, en donde el Parlamento actúa cual portavoz enor-

me. ¿Cómo, cuando ocurre eso en el mundo, se les ocurre a nuestros gobernantes asirse a las viejas fórmulas apolilladas y hacernos apachugar con ellas a viva fuerza?

Podrá convenirles el misterio a ellos, si no saben por dónde andan, si dedican las horas a la apacible tarea de templar gaitas o si hunden los brazos hasta el codo en faenas de pastelería. Callando, arropándose en los velos del tapujo y haciéndonos creer que una sola palabra puede desmoronar el edificio de sus conciliábulos, será posible hallar gente bonachona y crédula que comulgue con ruedas de molino. Pero la inmensa mayoría de los ciudadanos, que ya saben ver con sus propios ojos y juzgar con su solo cerebro, no se dá por satisfecha. Puesto que de lo suyo se trata, quiere que se le diga cuanto puede decirse, para echar sus cuentas y discernir si los administradores de sus intereses están en la buena vía, o si yerzan, como suele ser lamentable costumbre. Y pues tienen perfectísimo derecho, hay que atenderlos.

El crédito de confianza pedido y otorgado, resulta ya excesivamente largo. Los días suceden a los días, las semanas se encadenan y todo continúa lo mismo. De vez en cuando flota sobre la charca un papelito con cuatro lacónicos conceptos en que los ministros procuran decir algo que no diga nada, y en seguida, vuelta a la modorra, retorno a la mudez. ¿Es qué va a proseguirse así por modo indefinido? ¿Es qué puede continuar el país ignorante de lo que más le interesa a la hora de ahora? Nosotros creemos que no. Y lo creemos porque con el régimen de cartujos a que se someten los ministros y nos somete la censura, lo único logrado es que pierda el Gobierno la confianza con que lo asistían todos los ciudadanos.

Así no puede seguirse. Si quiera porque se está bordeando el ridículo con tanto teatralismo y mudez tanta. Si hay algo, si se hace algo es más que perder el tiempo, dígame de una vez. No olviden los gobernantes que ellos son sólo administradores de intereses ajenos, y que pueden dar motivo a algo más serio que echar sobre sí el fardo del ridículo.

El valor del obrero

Primero Lloyd George, ilustre ministro británico, en su discurso pronunciado en el banquete con que el Gobierno inglés obsequió al Presidente de la Federación del Trabajo yanqui; y últimamente el Presidente Wilson en su reciente proclama de declarado sentido y espíritu societario, han dejado sen-

tada la base de que, en las naciones beligerantes que luchan por la libertad y la justicia, el obrero debe ser una fuerza efectiva tan declaradamente necesaria, que formará parte principalmente integrante en los gobiernos nacionales.

Sin soldados las naciones aliadas hubieran caído bajo el peso del militarismo de los teutones, pero sin obreros que con todo el valor y patriotismo que les infunde el anhelo de libertad y progreso, trabajan en bien de su patria, no podrían los ejércitos de las naciones aliadas barrer, hoy de Francia y mañana de Bélgica, la invasión de unos imperios que habían soñado con la dominación del mundo.

Después de la guerra, cuando las verdades puedan ser dichas y escritas para que los obreros alemanes sepan que han vivido engañados y han sido sacrificados en soñado beneficio del capitalismo, entonces serán los primeros en luchar para su mejoramiento moral y material y querrán también ser reconocidos como una potencia de primer orden dentro la gobernación del Estado alemán.

Y solo de esta manera, siendo el pueblo productor quien puede hacer caer la balanza del lado de una nueva guerra aniquiladora o de una paz bienhechora y fecundante; será la paz, el sol vivificador que asegurará las hermosas cosechas de la justicia, dentro las naciones y el amor fraternal entre los pueblos.

España debe prepararse para que, acabada la guerra, no tenga que emigrar el elemento obrero, en busca de trabajo bien remunerado y de un ambiente de justicia, libertad y reconocimiento de su importancia.

En Norte-América disfrutaban de una República federativa y, hasta el Presidente, todos reconocen los derechos del pueblo trabajador.

En Inglaterra está reconocida, desde hace muchos años, la verdadera importancia del elemento obrero y el derecho que tiene a intervenir en la gobernación del Estado.

¿Qué hará el Gobierno español ante los ejemplos de Inglaterra y Norte-América?

¿Optará por el suicidio nacional para continuar favoreciendo a cuatro docenas que acaparan millones mientras el pueblo muere de hambre?

¿Comprenderá al fin que no hay vallas posibles para retener el progreso de las naciones civilizadas?

Seguramente que, si este Gobierno de notables, no llega por fin a darse cuenta del problema, se lo hará comprender la revolución.

LAS SUBSISTENCIAS

Hace unos días el ministro de Abastecimientos facilitó a la Prensa una nota oficiosa relativa a las exportaciones de subsistencias alimenticias. La declaración ministerial no ha sido tan comentada como merece, a pesar de que en ella se plantea uno de los más graves problemas actuales.

Existían quienes aplicaban la creciente carestía de ciertos artículos, por el aumento no interrumpido de las exportaciones. Y el señor Ventosa sale al paso de estos asertos, para demostrar que no

Imprenta Editorial MONCLUS

BIBLIOTECA AVANTE

OBRAS DE ACTUALIDAD

Se publica los días 15 y 30 de cada mes.

TOMOS PUBLICADOS.

Cosas mías, por Rosario de Acuña.
Cuentos de la angustia, por Alberto Ghirardo.
Autonomía, por F. Pi y Margall.
La Inquisición en América, por Domingo F. Sarmiento.
Juicios de Valor, por Eugenio Noel.

50 CENTIMOS TOMO

Contra la guerra, por José Verdes Montenegro.
Mi Credo, por Florentino Amhegino.
La caricatura y su importancia social, por Exoristo Salmerón.
Las tragedias de la vida vulgar, por Juan Más y Pi.
El colectivismo, por Alvaro Calzadó.

TEMAS

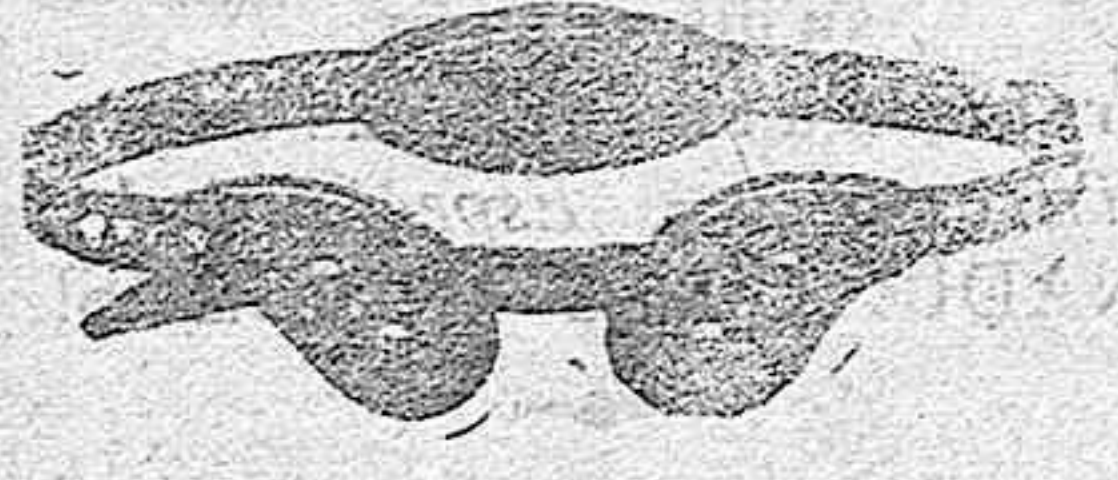
por M. Domingo, 3^o50 Ptas. tomo.
EN ESTA HORA ÚNICA
 del mismo autor, 3^o50 Ptas. tomo.
Leyes y derechos a' alcance del obrero
 por Juan Lamarca 2 Ptas. tomo
VALENTINA
 por Jorge Sand 2^o50 Ptas. tomo.
JUGLERÍAS
 por F. Iribarne 2 Ptas. tomo.

LEA V. Desde las barricadas

EL PEREGRINO CURIOSO
 por Alberto Ghirardo 3^o50 Ptas. tomo.

DESDE LAS BARRICADAS
 Una semana de revolución en España
 por Mauro Bajaterra 35 céntimos.

EN PRENSA
IDEARIO DE LA GUERRA
 por Salvador de Madariaga.



Atención Herniados

Es de gran interés para los herniados y el público en general se fija que el 26 de cada mes visitará en Vinaroz, el 27 en Castellón y el 28 en Tortosa, el ortopedista.

JOSÉ GINÉ

especialista en el tratamiento de las hernias, quien durante más de 14 años verifica los viajes Castellón y Tortosa.

Todo herniado que desee obtener alivios instantáneos y en muchos casos curación de tal dolencia sin necesidad de exponerse a los peligros de una operación quirúrgica puede consultar a dicho especialista, en la completa seguridad de que quedará convencido de la buena calidad de sus aparatos, como también de la esmerada aplicación y economía en el precio de los mismos.

Está demostrado que por bueno que sea el bragueros este no va acompañado de una buena aplicación está el paciente amenazado de tan graves complicaciones, que muchas veces pueden producir estrangulación de la hernia.

Herniados: no comprar ningún bragueros sin antes consultarlo al especialista José Giné.

Bregueros de todas clases, desde el regulador hasta el más sencillo.

Horas de consulta

En Vinaroz, el 28 de cada mes, de 8 a 1 (Fonda Vda. de Aparici).
 En Castellón, el 27 de cada mes, de 8 a 1 (Hotel de la Paz).
 En Tortosa, el 28 de cada mes, de 8 a 1 (Fonda Barcelonesa).
 Los demás días en su establecimiento ortopedico.

LA CRUZ BLANCA

MONTEROLS, 19 REUS.
HORAS DE CONSULTA
 De nueve a una saliendo en el expreso de al tarde.

A los suscriptores de EL PUEBLO

En combinación con la Casa Editorial Monclus, la administración de este periódico, sin reparar en gastos, puede ofrecer a los suscriptores de EL PUEBLO, previa la presentación del recibo del mes anterior, a la mitad de su precio en dicha Casa Editorial las obras siguientes:

Temas y En esta hora única, por D. MARCELINO DOMINGO. Valen 3^o50 cada una y se les dará por 3^o50 las dos.
 Valentina, por JORGE SAND, traducción de FRANCISCO IRIBARNE. Vale 2^o50 por 1^o25.
 Juglerías, por DAVID COPPEL. Vale 2 ptas. por 1.
 Los tomos de la Biblioteca Avante publicados hasta la fecha. Valen 50 cts. cada uno por 25.

Los suscriptores de fuera de Tortosa remitirán 25 céntimos más del importe de las obras que deseen que se les remitirá certificado.

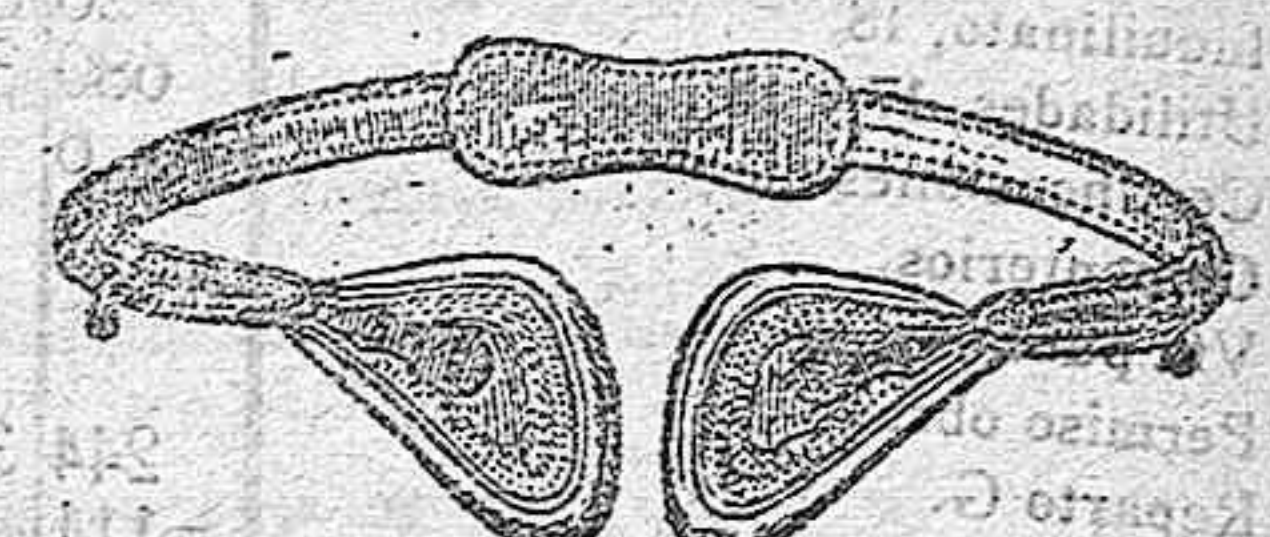
A todos los de fuera los que se suscriban por un año se les hará la misma rebaja.

Los que se suscribieran de Tortosa solo tendrán derecho a la rebaja para adquirir un tomo cada trimestre.

Para la adquisición deben presentar el recibo pagado de cada mes en la imprenta de este periódico.

DISPONIBLE

DISPONIBLE



LA CRUZ ROJA

Antiguo y acreditado establecimiento de Ortopedia fundado en 1896

POR DON JOSÉ PUJOL

Esta casa tiene personal competente para colocar toda clase de aparatos de Ortopedia.
 Visitará en Tortosa el 30 de cada mes como de costumbre en la fonda Barcelonesa.
 Horas de consultas de 8 a 3 saliendo en el tren de la tarde, lo demás días en la

LA CRUZ ROJA

Monterols, 16 REUS

Confección de toda clase de de aparatos Ortopedia.
 Especialidad en bragueros articulados fabricación especial de la casa.
 Bragueros de cauchú para la pronta curación de los tiernos infantiles.
 Tirantes homoplásticos para corregir la curvatura de las espaldas.
 Fajas hipogástricas para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre; visitará en Castellón el 29 de cada mes en el Hotel Suizo.

Enrique Roig Chavarria
 PROCURADOR CAUSÍDICO
 Administrador de fincas
 Cambios, 1, 2.° Tortosa

CLÍNICA DE OPERACIONES

SANATORIO QUIRÚRGICO SABATÉ

Plaza Alfonso XII, núm. 4

Teléfonos, 24 y 37

TORTOSA A

CIRUGÍA GENERAL

CURA RADICAL DE LAS HERNIAS

Dr. Primitivo Sabaté

RAYOS X

Dr. Secundino Sabaté

VIAS URINARIAS

RADIOTERAPIA — RADIOLOGÍA
 Electricidad CISTOCOPÍA (Catereterismo ureteres) URETROS — COPIA, VAGINOSCOPIA, etc. etc.
 Electro-Cauterio Masage
 CORRIENTES ELECTRICAS
 HABITACIONES HIGIÉNICAS PARA OPERADOS
 Automóvil para los servicios de urgencia

PARTOS

Cirugía

Enfermedades propias de la mujer

de Urgencia

Toco-Ginecología

A los obreros peones

Siendo de suma urgencia para esta Compañía el adquirir mayor número de obreros en el menor plazo posible, esta Dirección ha decidido aumentar los jornales en lo sucesivo, con arreglo a las condiciones siguientes:

1^o La Compañía pagará el viaje del Ferrocarril (en tarifa reducida) hasta Balagué (Provincia de Lérida) a todos los obreros que vengan a los trabajos a los 45 días consecutivos de estar trabajando para la misma.

2^o El jornal estipulado para los peones será de cuatro pesetas diarias por 10 horas de trabajo, desde el día 1.º de Junio próximo.

3^o La Dirección ha acordado gratificar en 50 céntimos, a todos los peones braceros que, a partir del día de su ingreso y durante tres meses, hayan trabajado 13 días por lo menos en cada quincena, sin haber tenido despido, ni cambiado voluntariamente de Sección, teniendo en cuenta que le serán contados en su favor, en caso accidente de trabajo, el tiempo que durase su curación, para tener derecho a la gratificación de los 50 céntimos.

4.^o Todos los obreros, deberán presentarse en las oficinas que la Compañía tiene en Vilanova (Lérida) donde se les extenderá el correspondiente contrato para trabajar en Camarasa.

5.^o Los obreros deberán ser todos mayores de 20 años y menores de 50; advirtiéndoles además que sean buenos trabajadores, y no vagabundos, pues estos serían desechados lo que ocasionaría grandes perjuicios.

Dirijirse al representante de la Compañía D. Joaquín Mauri. — Tortosa San Lázaro y también dará informes D. Francisco Gilabert, (Casa de comidas) frente al rio Ebro. Tortosa.

Manuel Munté Ferrer
 Abogado Agente de Negocios
 Habilidad de Oficios Pasivos
 Asuntos civiles, criminales y contenciosos administrativos,
 Representaciones, Apoderamientos Confección de Repartos, Presupuestos, Matriculas y Cuentas Municipales.
 Cnde de Riús, 11 entresuelo, izquierda. — Tarragona.

LUIS COMPANYS
 Abogado

del ilustre colegio de Barcelona
 Consulta en la calle de Cortes, 636, entre suelo, primero. (chaffán a la calle Lauria)
 Teléfono 2.217

FABRICA DE CEMENTOS

Movida por fuerza hidráulica
 DE
JACINTO ANDREU
 Cementos rápido y lento
 Cal hidráulica y portland
 Cherta (Tarragona)
 Correspondencia y pedidos al Representante y Administrador, Manuel Sanz.
 Oficina y despacho: Cherta (Azud)

DR. BALAGUER

TRATAMIENTO Y CURACION RADICAL DEL REUMA (doit)
 Consulta de 11 a 1:
 Santa Ana (detrás de la Iglesia)
 ROQUETAS

Fonda Nacional

ANTIGUA CASA "LA NOYA"
 Su nuevo dueño Pedro Ollé, participa a su numerosa clientela de esta casa que desde primero de este mes encontrarán un servicio esmerado, a la carta y cubiertos desde 2^o50 en adelante.
 Calle de San Roque
AMPOSTA

EBANISTERIA

de
RAMÓN RICO
 Gran surtido en camas, sillas, cómodas y todo lo concerniente al ramo
 Especialidad en muebles de encargo
 Precios baratísimos
 Moncada, 13 TORTOSA

FOTOGRAFIA

DE
RAMON ANDREU
 Reproducciones y ampliaciones
 Se retrata con luz natural y eléctrica
 Don Carbó, 3